

EDITORIAL

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en su marco sectorial para Salud y Nutrición aporta una visión integral a los retos de desarrollo en la región, en el marco de los determinantes sociales y en la búsqueda de una política de equidad y productividad para la región de América Latina y Caribe (ALC).

El estado de salud se asocia con el crecimiento y la productividad de las regiones. La revisión sistémica sobre el impacto de las enfermedades crónicas en la productividad (Chaker et Al. 2015) reporta que los costos por muerte prematura y discapacidad por cáncer de mama y colon, en EEUU alcanzan US\$ 5,5 y US\$20,9 mil millones y la enfermedad cardiovascular cuesta a la economía australiana US\$13,2 millones anualmente.

Un sistema de salud se define a partir de variables o componentes causales interdependientes que explican los resultados de la salud poblacional, se apoya en intervenciones mediadas por: (i) provisión de servicios; (ii) gestión de recursos humanos, físicos y tecnológicos; (iii) recaudo y asignación de recursos financieros; (iv) ejercicio de liderazgo y gobernanza dentro y fuera del sector.

Son elementos interdependientes del sistema de salud: los usuarios, la prestación de servicios, los recursos humanos, el sistema de financiamiento, las tecnologías médicas y la gobernanza.

Los servicios de salud deben estar centrados en el usuario, empoderándolo en la toma de decisiones, el autocuidado, en adquisición de hábitos saludables, asistencia oportuna a los servicios de salud, adherencia a los tratamientos y cuidados paliativos.

La atención primaria especialmente en servicios preventivos permite una atención oportuna y de calidad. Para ello los gestores de salud o equipos primarios de salud son fundamentales garantizando accesibilidad y oportunidad en la atención.

El enfoque de atención primaria en salud con sistemas de información integrados garantiza continuidad y trazabilidad en la prestación de los servicios. La atención primaria debe ser altamente resolutoria, favoreciendo la promoción de la salud y gestionando el riesgo de la enfermedad, apoyada en equipos interdisciplinarios. La atención primaria en salud, debe ser parte de una red integrada de prestación de servicios de promoción de la salud y prevención del riesgo, mediados por eSalud, por parte de los prestadores primarios y complementarios.

La organización del talento humano en salud en equipos multidisciplinarios de atención, mejora la efectividad del cuidado, la seguridad de los pacientes, y la productividad de los recursos humanos.

La utilización de tecnologías de información y la comunicación (TIC), hace más eficiente los procesos, incrementando la capacidad resolutoria de los profesionales que integran los equipos multidisciplinarios, de igual manera favorecen la capacitación continua del talento humano. La Telesalud y la telemedicina permiten realizar seguimiento a los pacientes a distancia, facilitando la valoración de los especialistas desde los centros de referencia.

Las tecnologías de información y comunicación permiten un cuidado inteligente: (i) que favorece la prevención más que al tratamiento; (ii) la atención de calidad en hogares, empresas y locaciones distantes; (iii) pacientes informados e involucrados en su tratamiento o plan de cuidado; (iv) un cuidado continuo independiente de la presencia del personal médico; (v) asistencia de manera efectiva y eficiente para mejorar la salud y el bienestar de poblaciones específicas; (vi) integración de recopilación masiva de datos y para procesos analíticos en salud, ciencia de datos, analítica descriptiva, prescriptiva y predictiva.

Para dar respuesta a los retos que se imponen con las Tecnologías de la Información y la Comunicación y generar capacidades para el cierre de brechas generadas por la inequidad en América Latina y del Caribe, se requiere una estrategia y plan de acción en transformación digital del sector salud. La gobernanza es la clave para definir reglas y responsabilidades, se hace necesario un compromiso basado en estrategias y establecimiento de incentivos adecuados: (i) definición de estándares y arquitectura del sistema, garantizando estándares interoperables comunes; (ii) gestión del cambio para la transformación digital; (iii) claridad sobre la regulación existente y vacíos normativos; (iv) tener claro el propósito y la meta, creando un plan de acción integral.

El informe final de la OMS, de la Estrategia y Plan de Acción de la eSalud, refiere las siguientes recomendaciones para continuar avanzando en la transformación digital del sector salud en la región: (i) continuar con la formulación de estrategias de eSalud y fortalecimiento de las ya existentes; (ii) fomentar el uso de las innovaciones y de soluciones de salud digital; (iii) fortalecer los sistemas de información de la región a través del apoyo a la iniciativa sobre Sistemas de Información para la salud; (iv) establecer una hoja de ruta sobre la función de la eSalud en el marco de la Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030, especialmente en el objetivo relacionado con la gobernanza para la innovación y la salud digital.

Nora Luz Salazar Marulanda
Subdirectora
Centro de Servicios de Salud
Regional Antioquia - SENA